



El Libro de
PROVERBIOS







El Libro de

Proverbios

El Libro de Sabiduría de Dios

LIBRO 3: PROVERBIOS 24 - 31

Kevin Swanson



Generations
PASSING ON THE FAITH





Copyright © 2019 por Kevin Swanson
Todos los derechos reservados.
Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN: 978-1-7327050-9-8

A menos que se indique lo contrario,
las citas de la Escritura corresponden a la versión
Reina Valera 1960.

Traducido al español por:
Roberto D Eager

Publicado por:
Generations
PO Box 1398
Elizabeth, CO 80107

www.generations.org
Para mayor información acerca de este y de otros títulos de Generaciones,
visite www.generations.org o llame al 1-888-389-9080.





Contenido

INTRODUCCIÓN	I	Narcisismo y hedonismo	66
		Controlando nuestro temperamento	67
PROVERBIOS 24			
La maldad de temer a la maldad	7	PROVERBIOS 26	
Cómo edificar un hogar	9	Honor para un necio	69
Sabiduría para hombres y naciones	11	Lo que causa calamidad	71
Los necios y la gente malévola	13	Los necios—castigo corporal	73
Prioridades principales—Preservando		Los necios—apologética con ateos	74
la vida y la sabiduría	18	Los necios—pésimos empleados	77
La venganza de Dios vs nuestra		Los necios—maneja mal la	
venganza	21	verdad	79
Hombres malvados y los		Los necios—indignos de honra	80
revolucionarios	24	Los necios—no les impacta la verdad	82
Jueces justos	27	Los necios—no pueden escaparse de	
La honestidad bajo intimidación	29	su necedad	83
Creando una economía familiar	32	Los necios—no pueden evitar obrar	
Manteniendo buenas relaciones		con necedad	85
con nuestros vecinos	35	Qué hay peor que un necio	86
Cómo se ve la casa del negligente	37	El hombre perezoso	87
		Metiéndose en pleito ajeno	90
PROVERBIOS 25		Las bromas pesadas	92
La investigación científica	39	El chisme y las contiendas	94
En la presencia de reyes	42	La religión superficial	96
Tratando con el conflicto	45	El vendedor que cuida de sí mismo	97
La palabra dicha como conviene	46	Todo lo que circula, regresa	99
Promesas vacías y la gente persuasiva	49	Las mentiras dañan a las personas	101
Demasiado de una cosa buena	52		
Tres analogías/metáforas	55	PROVERBIOS 27	
Amando a tu enemigo	59	La presunción y la alabanza	102
Contiendas y difamaciones	61	La increíble capacidad destructiva de la	
El evangelio a las tierras paganas	63	envidia	105
Cuando el justo se derrumba	64	Verdaderos amigos y corazones	





agradecidos	107	necios	161
Dejando el hogar	109	El fin del hombre violento y perverso	165
La amistad	111	Un hombre trabajador y fiel	168
El agravio de un hijo rebelde	114	El soborno y la codicia	170
Previendo el día malo	116	La adulación y el robo a los padres	172
Confianto en desconocidos	118	La confianza en Dios y la humildad	174
Maldiciendo a tu amigo y siendo una plaga para tu familia	120	La felicidad y la caridad	177
El poder de la afirmación amistosa	123	Cuando los justos decrecen	178
Sembrando y cosechando	124		
El horror del corazón humano	126	PROVERBIOS 29	
Cómo recibir elogios	129	El rebelde crónico	180
Necios vs. niños	130	Buenos líderes y malos líderes	182
Administrando tus ovejas y rebaños	132	Estilos de vida libertinos y sin compromisos	184
La bendición de Dios para hijos fieles	134	Estabilidad social	186
		Las trampas de la adulación y el pecado	188
PROVERBIOS 28		Cuidando del pobre	190
Dos clases del temor	137	El desprecio y la burla	191
Las burocracias y los tiranos insignificantes	139	Contendiendo con el necio	194
Perdiendo la antítesis	143	Cuando el malvado se vuelve violento	195
Reglas y relaciones	145	El discurso sabio y veraz	197
Lo que es más importante	147	El problema de los pobres	199
¿Procurando riqueza o ayudando a los pobres?	150	La vara y la corrección	202
Respetando la Ley de Dios	152	La metástasis de la transgresión	204
Destruyendo familias cristianas	153	Siendo padres fieles	206
La sabiduría mejor que las riquezas	155	La ley de Dios es visión	208
Los hombres justos producen buenos países	156	El silencio sombrío y parlanchines engañadores	210
La vida cristiana	158	Adoptando un hijo	212
Tiranos aterradores y tiranos		El enojo y el orgullo	214





El efecto dominó del pecado	217	Una perspectiva optimista de la vida	272
Temiendo al hombre y temiendo al estado	218	El uso de su lengua	274
¿Quién es abominable a quién?	220	Una administradora competente del hogar	276
PROVERBIOS 30		Recomendaciones para una esposa y madre virtuosa	278
El carácter del hombre sabio	222	La cosa fundamental	279
La fuente correcta de toda verdad	225		
Piedad acompañada de contentamiento	228		
Manejando las relaciones familiares y laborales	231		
La maldición de un mundo caído	235		
Cómo ve Dios a los adolescentes que deshonran	237		
Cuatro maravillas	238		
Cuatro interrupciones al orden social	243		
Cuatro cosas sabias y sin pretensiones	245		
Cuatro operadores hábiles	247		
Freno a la lengua	249		
PROVERBIOS 31			
Una madre discipula a su hijo	252		
El liderazgo y el alcohol	254		
La incumbencia de un verdadero estadista	258		
La mujer virtuosa	261		
Productividad económica	265		
Labores caritativas	267		
Viendo por las necesidades de su hogar	269		







Introducción

Cuando mi esposa y yo nos dispusimos a educar a nuestros hijos en el hogar, nos sentimos confundidos por los cientos de teorías acerca de la educación de los hijos que se presentan en las conferencias para educadores en el hogar. Los padres que aman a sus hijos realmente quieren encontrar la mejor *paideia*, o educación, para sus hijos, y nosotros no fuimos la excepción a esa regla. Así que asistíamos a cada conferencia con cierta frustración anticipada para escuchar acerca de una filosofía más o de otra técnica de educación que podría funcionar mejor. Finalmente, nos volvimos a la Palabra de Dios.

Nuestra primera suposición, por supuesto, fue que Dios es muy listo. Sabiendo que Él es quien está detrás de ese maravilloso diseño que llamamos el “ser humano”— y que Aquél que puede crear cosas como los seres humanos tiene que ser, bueno, realmente listo—*nos volvimos a Su Palabra*. Afortunadamente, no nos dejó sin instrucciones de operación. Así como la mayoría de los padres que intentan ensamblar un juguete en el cumpleaños de su hijo, se vuelven a las instrucciones del fabricante solamente en última instancia, la mayoría de la gente hace lo mismo cuando están tratando de determinar cómo funciona el ser humano. Finalmente, tomé la Palabra de Dios y busqué la palabra “educación” en la concordancia. Obviamente, la Biblia no tiene mucho que decir acerca de cosas como escuelas y educación. Pero amplí mi búsqueda a palabras como “conocimiento”, “entendimiento” y “sabiduría”, y encontré que Dios ha dedicado todo un libro de la Biblia al tema acerca de cómo transmitir conocimiento, sabiduría y entendimiento a un hijo. Este libro—Proverbios—es el curso básico de Educación, Conocimiento y Sabiduría; Dios es su autor y fue expresado por Salomón, quien había sido dotado por Dios mismo de una sabiduría sobrenatural. Esto nos da tanto el método como el contenido de la educación de un hijo. Es como un libro de texto para jóvenes (tanto hombres como mujeres) que provee el cuerpo de conocimiento básico que Dios requiere de los jóvenes.

Ahora, una de las cosas que toma por sorpresa a muchos educadores es que el libro de Proverbios no tiene mucho que decir acerca de la geografía, la geometría o la geología. Entonces. ¿por qué es que el Creador del universo—Quien, como ya mencioné, es muy listo—





2 *El Libro de Proverbios*

descuidaría algo tan importante como es el Teorema de Pitágoras en Su libro de texto? Sugiero que se debe a que la geometría, en el gran diseño de las cosas, no es tan importante. Cuando se trata de la educación de un niño, la fe y el carácter son de suma importancia para Dios. Estos son la urdimbre y trama de la paideia de un niño si estamos hablando de la disciplina y amonestación del Señor (Efesios 6:4). Éstas constituyen el cimiento, las vigas, y el muro en la “construcción de un niño”. Y la geometría, la geografía, y la geología son solamente el empapelado de la pared. El intentar enseñar geometría sin enseñar carácter es semejante a intentar colocar papel tapiz sobre muros inexistentes, lo que sería un ejemplo obvio de un “ejercicio inútil”.

Conforme vayas leyendo este libro, irás aprendiendo las verdades básicas de Dios que abordan las divisiones filosóficas clásicas de la epistemología, la metafísica, y la ética. Probablemente vayas a forcejear con las tensiones existentes entre el determinismo y la responsabilidad humana. Vas a encontrar todo un sistema de prioridades para la ética y propósitos de la vida. Vas a encontrar los componentes básicos de un sistema social bíblico, así como principios para operar de manera sana un gobierno, una economía, y la administración general de negocios. El libro nos da perspectivas respecto a conceptos adecuados de teología, antropología, y psicología humana. Todo programa educativo ofrece un sistema categórico a través del cual se puede comprender la vida, la historia, la verdad, la ética, y la realidad. Algunos sistemas tienen una apariencia de verdad, pero todos son incapaces de funcionar en forma óptima si no comienzan con el libro de Proverbios y el temor de Dios (Proverbios 1:7).

Habiendo enseñado anteriormente en escuelas públicas y privadas, me consideraba una persona familiarizada con las cuestiones académicas y, por esta razón, al principio me sentía un poco incómodo utilizando el libro de Proverbios. Un pastor me dijo en una ocasión, que hay quienes enseñan fe, carácter, y el temor de Dios, y luego hay aquellos que enseñan lectura, escritura y aritmética; según su punto de vista las personas que enseñan el libro de Proverbios no son las mismas que las que enseñan química y matemáticas. Pero con el paso de tiempo, llegué a convencerme de que los cristianos no debemos tolerar esa dualidad. El haber separado el temor de Dios de la clase de química ha producido una ciencia impía y secular la cual ha resultado en gran





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 3

destrucción en nuestro mundo. El haber separado el temor de Dios de las ciencias sociales y de las ciencias políticas ha socavado los fundamentos cristianos de esta nación y creado tiranía (Proverbios 28:2; Nehemías 5:15). Yo pongo el peso de la culpa por el fracaso de la fe cristiana en Occidente, la extensión de la apostasía, y la disolución de nuestras instituciones cristianas a los pies de aquellos que separan el conocimiento de la química y de las ciencias políticas del conocimiento del temor de Dios. Los maestros cristianos de química deberían estar menos interesados en que sus alumnos aprendan química y más interesados en que sus alumnos *aprendan el temor de Dios a través de la química* (Proverbios 1:7, 23:17). Por lo tanto, no debemos separar el discipulado de la educación o el temor de Dios de las “materias académicas”. Este mismo principio aplica para los padres cristianos.

El libro de Proverbios es presentado por “Salomón, hijo de David, rey de Israel... para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura” (Proverbios 1:1-4). Por tanto, todas las universidades en América—definitivamente todas las universidades cristianas—deberían de requerir que sus alumnos memoricen el libro de Proverbios porque es el libro de Dios acerca de la educación de todo joven. Es la teoría de Dios respecto a la educación, donde presenta tanto el contenido como la metodología a todo color. Si las instituciones educativas adoptaran esta teoría, estarían efectivamente instruyendo y capacitando a futuros padres y madres para enseñar a sus hijos lecciones para la vida. Al leer a través del libro de Proverbios, prácticamente podemos escuchar las exhortaciones, advertencias e instrucciones del autor llenas de urgencia, ternura, severidad, pasión, y amor. Puede ser que no encajen bien con la metodología de enseñanza profesional que se enseña en las escuelas para maestros, puesto que lo que allí se enseña está basado en las teorías de hombres como Dewey, Rousseau, y Platón y no en lo que dice el Dios cristiano.

EL CURRÍCULO BÁSICO

Mientras reflexionaba acerca de estas cosas, me fui percatando que mis hijos estaban mejor preparados en matemáticas del método Saxon y en las reglas de la gramática de lo que estaban en el libro de Proverbios. No conocían muchas de las lecciones que se encuentran en Proverbios. Así que, durante los siguientes diez años mi di a la tarea de





4 *El Libro de Proverbios*

enseñarles cada versículo de Proverbios en forma expositiva, ilustrativa y aplicativa. Repasamos todo el libro de Proverbios cuatro veces en ese período. Y de esas lecciones nació esta Guía de Estudio Bíblico para la Familia de Proverbios, con la esperanza de que otros se beneficien de mis esfuerzos.

En el programa educativo para nuestros hijos, este libro es el centro, estableciendo la pauta para todas las demás materias académicas que estudian. Les preparará bien para cursar una carrera y establecer todas sus metas económicas. Pero les proporciona mucho más que eso. Les prepara para su propio programa de discipulado familiar, en las relaciones interpersonales en la iglesia y para un andar vivo y vital con Dios. Para cuando llegue el tiempo en que mis hijos se vayan del hogar, quiero que estén familiarizados con cada versículo de este libro.

EL LIBRO DE DIOS ACERCA DE LA VIDA ES PARA TODOS

Génesis es el libro de Dios acerca de la historia del mundo, el libro de los Salmos es el libro de Dios acerca de la adoración, los evangelios son la autobiografía de Dios acerca del Salvador, y el libro de Proverbios es el libro de Dios acerca de la vida. Todo niño criado en una familia cristiana debe de conocer a fondo este libro antes de abandonar el hogar. Pero también es útil para discipular a una persona que se incorpora a la iglesia cristiana por primera vez. Después de haberla instruido en el evangelio de Mateo y en el libro de Génesis, yo recomendaría un estudio completo del libro de Proverbios para el nuevo creyente. La Gran Comisión exige que enseñemos a otros a guardar y a aplicar en forma práctica cada mandamiento de Cristo a sus vidas. El libro de Dios para la sabiduría y la vida no debe ser desatendido en esta tarea.

USANDO ESTE MANUAL DE ESTUDIO

Este manual de estudio incluye aplicaciones a la vida moderna e ilustraciones para ayudar a iluminar el significado del texto. También provee preguntas para una provechosa discusión familiar que puede ofrecer oportunidades adicionales a Papá y a Mamá para pastorear a sus hijos. De todos los libros de la Biblia, el libro de Proverbios es el que más conducirá a discusiones familiares acerca de la aplicación de la verdad de Dios a las situaciones y problemas de la vida diaria.





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 5

Yo recomiendo la lectura del texto bíblico al unísono como familia antes de que Papá o Mamá lea la exposición y las preguntas de aplicación. Es una buena idea concluir cada lección dando otra lectura al texto, pues esto contribuirá a recordar la lección. Cada proverbio está acompañado de consideraciones serias que merecen ser meditadas a lo largo del día.

También pueden querer memorizar juntos el versículo, como la hace mi familia. Primero, repetimos el versículo tres veces todos juntos. Luego, a cada uno de los niños se les da la oportunidad de decir el versículo, con Papá o Mamá corrigiendo cualquier error. Cada vez que un miembro de la familia esté recitando el versículo, se debe animar a los demás a recitarlo también pero en silencio. Para cuando todos ya lo hayan recitado, todos podrán decirlo al unísono, en voz alta y sin errores. Hemos usado este método para memorizar desde que lo aprendimos del Pastor Henry Reyenga hace como cinco años, y ha funcionado maravillosamente bien en nuestra familia.

Mateo y en el libro de Génesis, yo recomendaría un estudio completo del libro de Proverbios para el 'discípulo'. La Gran Comisión requiere que enseñemos a otros a guardar y a aplicar en forma práctica todo mandamiento de Cristo a sus vidas. El libro de la vida y de la sabiduría de Dios nunca debe ser descuidado en esta tarea.

USANDO ESTA GUÍA DE ESTUDIO

Esta Guía de Estudio incluye aplicaciones e ilustraciones de la vida cotidiana moderna para ayudar a iluminar el significado del texto. También provee preguntas útiles para ser comentadas en familia, dándole a papá y mamá más oportunidades para pastorear. De todos los libros de la Biblia, el libro de Proverbios es el que conduce a mayores discusiones respecto a la aplicación de la verdad de Dios a las situaciones y problemas de la vida diaria.

Recomiendo que como familia lean el texto bíblico al unísono antes de que papá o mamá lea la exposición y las preguntas acerca de su aplicación. También es una buena práctica terminar cada lección con una segunda lectura del pasaje, para que todos recuerden mejor la





6 *El Libro de Proverbios*

lección. Cada proverbio está cargado con temas de peso que valen la pena ponderarse con detenimiento y meditación a lo largo del día.

También pueden querer memorizar juntos el versículo, como lo hacemos en nuestra familia. Primero, repetimos el versículo tres veces todos juntos. Luego, cada persona tiene la oportunidad de decir el versículo, con mamá o papá corrigiendo conforme lo dice. Cada vez que otro miembro de la familia dice el versículo en voz alta, los demás lo deben ir diciendo en silencio en sus mentes. Para cuando todos hayan terminado de recitar el versículo, todos lo podrán decir al unísono sin error. Hemos usado este método de memorización desde la primera vez que lo aprendimos del Pastor Henry Reyenga hace como cinco años, y ha funcionado de maravilla en nuestra familia.





Parte 212 ~ La maldad de temer a la maldad

PROVERBIOS 24:1-2

No tengas envidia de los hombres malos, Ni desees estar con ellos; Porque su corazón piensa en robar, E iniquidad hablan sus labios.

Este versículo amplía la lección de Proverbios 23:17 donde se nos enseña a no desear la compañía de los malvados ni envidiar sus deleites. Cuando somos confrontados por hombres malos, hay dos tentaciones que se nos presentan. Por un lado, podemos volvernos irritables y enojarnos con ellos. Podemos temer sus malvadas maquinaciones y pensar por un momento que actúan fuera del control de Dios. Aunque el hecho de oponernos a los hombres malos y a sus obras malvadas no es pecado, el caer en un estado de ansiedad y preocupación es peligroso. Hay una reacción psicológica conocida en el lenguaje contemporáneo como el “Síndrome de Estocolmo”. En 1973, asaltabancos en Estocolmo, Suecia tomaron a varias personas como rehenes por un período de tiempo. A lo largo de esa experiencia difícil, los rehenes comenzaron a expresar adulación y apoyo favorable para sus captores. En otras palabras, su temor se volvió en veneración. Es interesante que los líderes de esta nación, y aun buena parte de la población, otorgan mucho más apoyo a la religión musulmana hoy, del que le daban antes del ataque terrorista a las Torres Gemelas en Nueva York en el 2001. Es muy común que los sistemas éticos de aquellos que tienen poca integridad se derrumben ante el temor a hombres malvados y poderosos que manifiestan gran confianza en su agenda.

Pero hay una segunda tentación respecto a los hombres malvados, y es la de unir fuerzas con ellos. El refrán popular que dice: “Si no puedes vencerlos, únete a ellos”, es reprendido por este proverbio. La advertencia es enfática—¡ni se nos ocurra unirnos a esos hombres! Es más, ni siquiera debemos pasar tiempo pensando en los logros y el poder de esos hombres malvados. No les demos mucho crédito, más





8 *El Libro de Proverbios*

bien recordemos que Dios sigue siendo el Juez de toda la tierra. Este es el sentimiento expresado en el Salmo 37:1-2.

“No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán”.

Ya sea que seamos tomados como rehenes en un banco en Estocolmo o enviados a Siberia por un partido comunista impío, el mensaje sigue siendo el mismo. ¡Armémonos de agallas y de valor! ¡Hagamos frente a la maldad! Y hagamos lo que hagamos, no nos unamos al enemigo aunque sea diez veces más poderoso que cualquier causa o coalición justa. En la perspectiva eterna, la obra de su vida será nada. Todos sus planes y proyectos quedarán en nada. Los asaltabancos terminarán en la prisión y los dictadores comunistas verán a sus lastimeros imperios terminar en la nada. Increíblemente, el gran dictador de Cuba, Fidel Castro, recientemente admitió a un corresponsal de la revista Atlantic Magazine que el sistema económico de Cuba “ni siquiera nos funciona a nosotros”.¹ ¡Pensemos en todos los centenares de comunistas que se unieron a Castro en ese experimento tan horrible que persiguió a la iglesia cristiana y destruyó la economía nacional! ¡Qué desperdicio de vida para todos los que apoyaron ese fiasco! ¡Qué legado tan horrible! Cuánto mejor hubiera sido para ellos si sus padres les hubieran enseñado la sabiduría de Proverbios, ¡especialmente este versículo!

Para un comentario relacionado, ver Proverbios 23:17.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Qué tiene de malo temer la maldad?
2. ¿Cuál debe ser nuestra perspectiva respecto a los que hacen maldades?

1. Associated Press Online, septiembre 8, 2010, Paul Haven, “El modelo de Castro no funciona”.





Parte 213 ~ Cómo edificar un hogar

PROVERBIOS 24:3-4

Con sabiduría se edificará la casa, Y con prudencia se afirmará; Y con ciencia se llenarán las cámaras De todo bienpreciado y agradable.

La sabiduría, la prudencia (o entendimiento), y la ciencia (o conocimiento) son los tres componentes de la educación. Pero, ¿cuál es la meta de una educación? Si preguntamos a los rectores de las universidades y a los directores de las escuelas acerca de la meta de la educación, la mayoría nos diría que es preparar al alumno para una carrera o prepararlos para que sean buenos ciudadanos del estado. Inmediatamente podemos ver una marcada diferencia entre el modelo socialista para la educación y la vida, y el orden que Dios ha establecido. El programa educativo de Dios no se enfoca en preparar a los niños y jóvenes para una carrera, para que consigan trabajos, y para que sean buenos ciudadanos. Lo que Dios quiere son “casas”. El uso bíblico de la palabra “casa” expresa la idea de familia. Pero su esencia es más profunda e incluye la economía del hogar con los miembros del hogar funcionando como una unidad. En el nivel básico, la casa-hogar se compone del esposo y de la esposa—una sola carne. Por lo tanto, la economía del hogar es una unidad. Si el hogar tienen siete miembros, hay siete personas que trabajan en equipo para traer un solo ingreso, funcionando como una organización.

Pero un hogar es mucho más que ingresos y la producción de bienes y servicios para el mercado libre. La familia es el semillero para desarrollar relaciones humanas basadas en el amor, el gozo, la paz, y la paciencia. Dentro de la seguridad de la familia, nuevas generaciones y nuevas familias pueden crecer. Familias saludables son la base para una iglesia saludable. Porque si un hombre no puede gobernar bien su propia casa, tampoco podrá gobernar en la iglesia de Dios (1 Timoteo 3:5). También, es en el entorno familiar donde se cultivan relaciones significativas cuando se practica habitualmente la hospitalidad.

De acuerdo con esta descripción de la “casa”, la única manera de edificar sobre una visión de casa-hogar fructífera es por medio de la sabiduría, el entendimiento y el conocimiento. Los hombres necios arruinarán





10 *El Libro de Proverbios*

sus relaciones, tomarán decisiones precipitadas e imprudentes cuando llegue el tiempo de casarse, y luego verán a sus hogares fragmentarse por el divorcio. Puede ser que tengan carreras exitosas. Hasta puede ser que ayuden a construir una pequeña parte de un imperio grande y poderoso. Pero, al final de cuentas, sus vidas habrán sido vanas porque sus familias se marchitaron y murieron.

Así que si queremos que nuestros hijos construyan hogares bendecidos y fructíferos, debemos darles este tipo de educación integral. Les damos conocimiento para que conozcan los principios bíblicos, la naturaleza del hombre, las leyes de Dios, y los roles del esposo y de la esposa. Pero también necesitan entendimiento. Ellos también deben de poder discernir el error y reconocer cosmovisiones falsas. Si la familia está viendo una película, y alguno de los personajes está tomando el nombre de Dios en vano, ellos deben entender que eso es una violación del tercer mandamiento. Si sucede que ven la imagen de la mujer de Proverbios 7 en alguna cartelera o anuncio espectacular, deben poder identificarla como tal. Pero todavía no es suficiente con estos dos componentes. Si la vida es una jornada, entonces el conocimiento comprende el destino, el entendimiento traza el rumbo, y la sabiduría navega las aguas. Nuestros hijos deben de saber cómo resolver conflictos de una manera pacífica, cómo tener gozo en medio de las pruebas, cómo criar a un niño de dos años de edad; cómo amar a un niño de cinco años de edad, cómo temer a Dios en medio de la tentación, y cómo priorizar correctamente sus actividades del día. Necesitan saber qué deben hacer para evitar endeudarse, cómo estar en desacuerdo de una manera encantadora, y cómo cambiar el aceite del automóvil para no desperdiciar los recursos de Dios. Cada parte de la vida requiere de la aplicación simultánea de estos tres elementos para que nuestros hijos puedan edificar sus propias familias fructíferas.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Cuál es la diferencia entre conocimiento, entendimiento y sabiduría? Da ejemplos de cada uno.
2. ¿Cómo se edifica un hogar? ¿Es nuestro hogar un reflejo de estas cosas?





Parte 214 ~ Sabiduría para hombres y naciones

PROVERBIOS 24:5

El hombre sabio es fuerte, Y de pujante vigor el hombre docto.

La sabiduría nos proporciona una ventaja en cualquier cosa que nos propongamos hacer. Por falta de sabiduría, los hombres fracasan en sus esfuerzos. Hasta pueden perder la vida si hacen algo impetuoso. Algunos hombres lograrán más en la vida porque son sabios. Tendrán familias más sanas, iglesias espiritualmente fuertes, y naciones establecidas por un carácter robusto. “Fuerte” implica resistencia a la destrucción. Por ejemplo, una barra de acero fuerte no se dobla fácilmente. Algunas iglesias serán fuertes como el hierro, mientras que otras serán blandas como la madera de balsa. Los pastores y ancianos sabios construirán iglesias fuertes, y los padres sabios construirán familias fuertes. Resulta obvio y evidente, entonces, que deberemos buscar edificar familias e iglesias sobre las doctrinas más sabias, los consejos más sabios, y hombres discipulados en la verdadera sabiduría. Los hombres sabios aprenden de sus errores, y su fuerza se incrementa a lo largo de sus vidas.

A pesar de su sabiduría espiritual y fuerza, estos hombres, sus familias, y sus iglesias nunca están inmunes a la destrucción. Hay ocasiones en que los hombres ganan un poco de fuerza pero sucumben ante el orgullo, posicionándose a sí mismos para una terrible caída. Permitirle al orgullo ganar terreno es siempre una ruptura con la sabiduría. No importa cuánta fuerza sea obtenida por una organización o un individuo, siempre existirá un enemigo lo suficientemente fuerte para derrotarnos, si no contamos con la protección continua de Dios.

PROVERBIOS 24:6

Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria.

La sabiduría es importante si queremos construir familias que se erguirán fuertes, negocios y granjas que producirán bien, e iglesias que pastorearán con efectividad al pueblo de Dios. Pero la





12 *El Libro de Proverbios*

sabiduría también es importante para el magistrado civil. Uno de los propósitos más importantes para el magistrado civil es el de defender al pueblo de los malvados que atacan a la nación desde el exterior. ¿Qué es, entonces, lo que deben considerar nuestros líderes antes de comprometer a la nación en una guerra? Los siguientes factores deben ser analizados y sopesados por hombres sabios antes de que se trace el sendero a la guerra.

1. Una nación puede no tener los recursos o el deseo para defenderse. En tal caso, lo mejor sería someterse al gobierno de la potencia extranjera o a un gobierno centralizado, antes que arriesgarse a perder la guerra y tener que absorber pérdidas cuantiosas en personas y propiedades. Podemos recordar que Jesús consideró sabio que un rey evaluara el costo antes de salir a la guerra. “¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil?” (Lucas 14:31).

2. Aunque los cristianos, normalmente, considerarían al agresor como la parte injusta en un conflicto militar, las cosas se ponen un poco más complicadas en las relaciones internacionales. ¿Qué puede considerarse como un acto de agresión? Si una nación no controla adecuadamente a sus elementos anarquistas, o si facciones dentro del gobierno extranjero prestan ayuda a terroristas para que ataquen a nuestro país, ¿pueden estas cosas considerarse como actos de agresión? ¿Y qué de sanciones desfavorables en el comercio contra nuestra nación o incrementos desmedidos en impuestos de importación a productos que exportamos a otro país?

3. A veces la guerra es la única manera de resolver tensiones dentro de una nación. Aunque ésta no parece ser una buena razón para ir a la guerra, algunos líderes piensan que la guerra restaurará el propósito nacional, así como la voluntad para sobrevivir si la nación se ha hundido en el hedonismo, escapismo, y otros patrones destructivos.

4. A menudo, las relaciones entre naciones se desintegran cuando se intensifican las sanciones entre las naciones hasta desencadenar en la agresión. Cuando se desata la guerra, luego nadie recuerda quién comenzó el pleito. Puede ser que ambas naciones tuvieron culpa, como cuando hay peleas entre hermanos o algún conflicto matrimonial. Por ende, los esfuerzos para lograr la paz valen la pena.





Esperemos que esto haya ayudado para comprender lo complejo de la pregunta—¿Nos iremos a la guerra? Los hombres pueden engañarse a sí mismos a menos que sean hombres sabios y honestos. Estos son el tipo de consejeros que deben tomar las decisiones importantes en los cargos más elevados de la nación. De lo contrario, las naciones recurren a la guerra muy rápidamente, y se pierden muchas vidas inocentes.

Ahora, la decisión de ir a la guerra es una cosa, pero la sabiduría requerida para ganar las guerras es una cuestión muy distinta. Si este es el caso, ¿qué significa cuando hombres malos ganan ocasionalmente una guerra? Se sabe que en ocasiones algunos hombres malvados o líderes incrédulos reciben buenos consejos; los reyes de Egipto, Babilonia, y Persia escucharon buenos consejos de José, Daniel, y de Ester, por ejemplo. Sin embargo, aquellos en el liderazgo que insisten en un comportamiento malvado, generalmente, sus vidas terminan en forma prematura. Dios se asegura de ello. Este patrón lo vemos en las vidas de hombres como Nerón, Hitler, Amán, y Acab.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿De qué manera puede la sabiduría proveer de fuerza a un hombre? ¿Qué es ser “fuerte”?
2. ¿Qué es una guerra justa? ¿Cuándo sería justo y sabio ir a la guerra contra otra nación?

Parte 215 ~ Los necios y la gente malévola

PROVERBIOS 24:7

Alta está para el insensato la sabiduría; En la puerta no abrirá él su boca.

Desafortunadamente, nuestras sociedades democráticas modernas no le han puesto mucha atención a esta pepita de sabiduría. Es muy raro que la gente sea atraída a un candidato o a otro porque es “sabio” o porque se haya alineado con principios contenidos en la Palabra de Dios. El simple hecho de que sea miembro de cierto partido político o porque de labios diga que se alinea con cierta posición





14 *El Libro de Proverbios*

política no implica que esa persona sea sabia. Por ejemplo, pudiera profesar que apoya la vida desde el vientre de la madre; sin embargo, como realmente es un hombre sin principios y sin sabiduría en su liderazgo, este hombre puede conducir a la nación a guerras injustas y aprobar el uso de los malvados métodos de tierra- quemada en la guerra, de esa manera demostrando que es un asesino. El mero hecho de adherirse a una plataforma política o el apoyar un asunto partidista no lo hace un hombre sabio.

Cuando hablamos de liderazgo, la sabiduría es indispensable. Un líder no sabio, independientemente del partido político al que pertenezca, obrará de tal manera que una ciudad o país no tardará en fastidiarse o estar harto de él. También es cierto que algunos necios arruinan las cosas más rápidamente que otros. Como algunos han dicho en nuestra época, “¡Los Demócratas nos lanzarán por el barranco a ochenta millas por hora y los Republicanos nos lanzarán por el barranco a sesenta millas por hora!”. Sin embargo, hay algunos necios tan descarados en su necedad que casi todo el mundo puede ver la completa inutilidad, insensatez y lo absurdo de cada una de sus ideas. El necio no dura mucho tiempo en una posición de poder.

PROVERBIOS 24:8

Al que piensa hacer el mal, Le llamarán hombre de malos pensamientos.

Algunas personas se caracterizan por su mala voluntad, sus malas intenciones y su maldad. Sus corazones y vidas están dedicadas a realizar sus malos pensamientos y sus intenciones pecaminosas. Pero, ¿cómo podemos identificar a un hombre de carácter malvado? Por fuera, la persona puede aparentar ser una persona respetable de la comunidad. Puede ser un padre cariñoso, un empleado muy trabajador, o un diácono en su iglesia. Este fue el caso con Dennis Rader, un asesino en serie de Wichita, Kansas. Por casi cuarenta años vivió una doble vida. En el tiempo en que fue arrestado, él era presidente del consejo de la Iglesia Luterana de Cristo, ELCA, en Wichita. Aparentemente, su familia y su vida en la iglesia eran una cortina de humo para encubrir lo que realmente quería hacer, y eso era asesinar personas. Entre cada uno de sus más de diez asesinatos, estaba ocupado planeando el siguiente. Toda la vida de este hombre estuvo centrada





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 15

en su compromiso de violar la ley de Dios, particularmente el sexto mandamiento.

El corazón del hombre determinará la dirección de su vida. Si su corazón está consagrado a la maldad—ya sea, cometer adulterio, matar a otro ser humano, o cometer cualquier otro pecado—entonces podemos estar seguros de que continuamente estará planeando su siguiente incursión para quebrantar las leyes de Dios.

Por consiguiente, es necesario que cada uno de nosotros examinemos nuestros propios corazones. ¿Qué es lo que entusiasma a tu corazón? ¿Hacia dónde quiere correr tu corazón? ¿Cuál es tu mayor compromiso en la vida? Esos compromisos básicos van a ser evidentes para todos los demás eventualmente. ¿Estás comprometido con Jesucristo y con Su reino, o estás comprometido a seguir tu propio camino y a satisfacer tu propia agenda pecaminosa?

PROVERBIOS 24:9

El pensamiento del necio es pecado, Y abominación a los hombres el escarnecedor.

¿Cuántos pensamientos diferentes saltan a nuestra mente en el lapso de una hora? Cada segundo, mientras estamos despiertos, nuestra mente está procesando información, haciendo planes, y planteando cosas que vamos a decir a otros. Podemos pensar veinte o treinta pensamientos distintos en un mismo minuto, algunos traslapándose con otros. Según este versículo, Dios se entera de cada pensamiento que pasa por nuestra mente.

Por supuesto que la mera observancia de un acto pecaminoso o el escuchar alguna sugerencia que nos tienta no necesariamente es pecado. Cuando mujeres sensuales se muestran en anuncios espectaculares o en las portadas de revistas, la observación accidental de estas cosas no es pecado. Pero, ¿qué es lo que hace la mente con esa imagen que acaba de ver? Esa es la pregunta que decide el asunto. Jesús advirtió a los hombres que no miren a las mujeres para codiciarlas en sus corazones (Mateo 5). Si la respuesta de la mente a la tentación es, “¡Ah! ¡Hay una mujer sensual tratando de tentarme para hacerme caer en pecado! Esa mujer necesita ponerse ropa para cubrir su vergonzosa





16 *El Libro de Proverbios*

desnudez”, entonces no hay problema. Pero si la mente entretiene pensamientos vergonzosos acerca de una mujer—o de “las mujeres” en general—pensamientos de lujuria, está defraudando a las mujeres que son hechas a la imagen de Dios. Como lo declara este proverbio, “el pensamiento (necio o) del necio es pecado”. Cada vez que dudamos de algún mandamiento de Dios, hacemos eco de lo que dijo el diablo, “¿De veras Dios ha dicho eso?” y pecamos contra Dios.

Y abominación a los hombres es el escarnecedor. A nadie le cae bien el escarnecedor o el rebelde orgulloso que no se somete a la corrección. El gerente administrativo no lo quiere contratar porque sabe que no acatará cabalmente las instrucciones que se le den. Los oficiales de la policía se molestan con los adolescentes arrogantes, sabelotodos, que solamente andan causando problemas en la comunidad. Después de un tiempo, nadie quiere vivir en una comunidad poblada por esos jóvenes incorregibles.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Qué es lo que hace a un líder sabio en el entorno de la política?
¿Cuáles son algunas de las políticas destructivas de hoy que un necio apoyaría?
2. Describe a una persona malévola.
3. ¿Cuál es la diferencia entre ser tentado y tener un pensamiento necio?
4. ¿Cuáles son algunos pensamientos necios que has tenido en los últimos diez días?

PROVERBIOS 24:10

Si desmayas en el día de la dificultad, también tu fuerza se reducirá. (RVA)

La mayoría de los niños hoy, no entienden que la vida está llena de sufrimientos y luchas. Esto puede deberse a que los padres sienten que deben proteger a sus hijos de toda dificultad, prueba, y hasta del trabajo. De alguna manera, la gente llegó a creer que la niñez y los años de adolescencia son tiempos que deben ser dedicados a “jugar y divertirse”. Por un lado, queremos asegurarnos de no someter a nuestros hijos a pruebas espirituales o emocionales que los pudieran





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 17

abrumar. Sin embargo, por otro lado, el propósito del entrenamiento de los hijos es prepararles para que acepten con gozo los problemas emocionales, espirituales y físicos de la vida con los que seguramente se van a tener que enfrentar. Siendo un niño, David tenía la tarea de alimentar y cuidar de las ovejas de su padre y defenderlas de los leones y de los osos. Nuestros hijos no deben estar menos preparados para enfrentar circunstancias de este tipo que inclusive atenten contra sus vidas.

Ya sea que los padres intenten o no demorar los días de adversidad para sus hijos, en el análisis final no habrá manera de evitar esos días. Eventualmente, las tormentas vendrán. Como lo expresó un compositor, “Algunos días son diamantes y otros son piedras”. Felizmente, no enfrentamos a los leones y a los osos todos los días, pero los días de adversidad nunca pueden ser evitados del todo. Hay situaciones de prueba que duran poco tiempo, pero en otras ocasiones parece que andamos por un pantano lleno de lodo y de lagartos durante meses y en ocasiones hasta por años. Pero debemos reconocer que todo eso viene por la dirección providencial de Dios.

La dura verdad es que cuando lleguen los períodos difíciles, algunos pasarán la prueba pero otros no. Cuando un hombre o una mujer se desploma bajo el peso de las pruebas, suceden cosas malas. Los colapsos emocionales, las familias rotas, los divorcios, las iglesias divididas, las crisis económicas y las bancarrotas, todos juegan su parte en las repercusiones resultantes cuando la gente desmaya en el día de la adversidad.

De manera que este proverbio nos da la vacuna contra ese resultado tan temible. ¡Lo que se requiere es fuerza! Fuerza física, sí, pero el texto se refiere principalmente a fuerza espiritual. Se requiere de una fe fuerte para vencer al mundo. Por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, ¡taparon bocas de leones! (Hebreos 11:33). Por falta de fe, hombres fracasan en liderar a sus familias a través de los valles más oscuros, de los ataques más intensos del enemigo, y de los mares más embravecidos. Ante la ausencia de fe, los pastores comprometerán su enseñanza de la Palabra de Dios y fracasarán en hablar las palabras “duras”. Ante la falta de fe, fracasará el amor. Es precisamente en nuestros matrimonios cristianos y en nuestras iglesias,





18 ~ *El Libro de Proverbios*

donde el amor verdadero soportará todas las cosas. “Auméntanos la fe,” es el clamor del corazón de todo cristiano, sea hombre o mujer. Cada prueba tiene la intención de fortalecer nuestra fe y prepararnos para lo que vendrá por delante. Así como el hombre que se ejercita diariamente en el gimnasio está mejor preparado para enfrentar al bravucón en las calles, el cristiano debe trabajar para fortalecer su fe para los días de ataques brutales que seguramente vendrán. Si caemos en la flojera o en la negligencia en nuestro ejercicio espiritual y rehusamos aprender las lecciones de fe que Dios nos enseña cuando vamos por la vida navegando en aguas tranquilas. ¡No nos sorprendamos si nuestro barco recibe fuertes sacudidas cuando navegamos por aguas embravecidas!

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Qué sucede cuando la gente cae en el día de la adversidad?
2. ¿Cómo podrías crecer en fuerza hoy, para estar preparado para los desafíos que te esperan en el futuro?

Parte 216 ~ Prioridades principales— Preservando la vida y la sabiduría

PROVERBIOS 24:11-12

Libra a los que son llevados a la muerte; Salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos, ¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, Y dará al hombre según sus obras.

Vivimos en un mundo pecaminoso, y hasta que sea completamente redimido en la consumación final, tenemos que lidiar con la realidad de la maldad. Este ha sido el caso desde la caída del hombre. Antes del diluvio universal, los hombres cometían actos masivos de violencia desenfrenada (Génesis 6:13). Así que después del diluvio, Dios instituyó una ley que evitaría que la sociedad humana se desintegrara de nuevo en la violencia, la anarquía y la tiranía que caracterizaba a la humanidad antes del diluvio universal: “El que derramare sangre de





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 19

hombre, por el hombre su sangre será derramada” (Génesis 9:6). Esta es la ley civil más básica. Cuando el magistrado civil falla en ejecutar a los asesinos, está fracasando en el nivel más básico en cumplir su rol como gobierno sobre la sociedad humana. Como ministro de Dios, el magistrado civil está obligado a usar la espada (Romanos 13:1-4), y la pena capital es el castigo justo por el crimen de asesinato (Éxodo 21:12-14; Números 35:31; Deuteronomio 19:9-13). El texto de arriba puede estar dirigido a reyes, o a aquellos que están siendo entrenados para reinar, pero ¿tendrá alguna otra aplicación? ¿Qué sucede en el caso de los gobiernos que fracasan en preservar la vida? ¿Cómo puede este texto dar dirección a alguien que se topa con un crimen violento que se está llevando a cabo? Una cosa que sabemos de la Escritura es que un hombre justo siempre defiende la vida humana inocente donde sea, y cuando sea, que se ve amenazada. Rubén libró a José de lo que parecía una muerte segura, y Jonatán protegió a David cuando Saúl buscaba matarlo.

Dios se preocupa por cada vida que ha creado. Por cada gota de sangre que se derrama en la calle, ya sea como resultado de un asesinato o de un conductor borracho. Dios toma nota de cada acontecimiento. Es nuestra responsabilidad preservar la vida. Caín preguntó, “Soy yo acaso guarda de mi hermano?”. La respuesta debía de haber sido obvia, “¡Por supuesto que lo eres!”.

Esta obligación de preservar la vida es una prioridad principal para cada uno de nosotros. Si alguna vida se ve amenazada en nuestro entorno más inmediato, tenemos la obligación de actuar. Debemos dejar lo que estamos haciendo e inmediatamente tomar acción para evitar la pérdida de una vida. Tal vez el mejor ejemplo lo tenemos en el Buen Samaritano que salvó a ese viajero de una muerte inminente.

En nuestra sociedad actual, la mayoría de nosotros solamente enfrentaremos situaciones con amenaza de pérdida de vida unas cuantas veces en nuestras vidas. Un niño puede estar ahogándose en una alberca, un niño pequeño corre hacia el tráfico, o un asaltante le dispara a un miembro de nuestra familia. Aunque estos acontecimientos no son tan frecuentes, sí hay personas que están perdiendo la vida por razón de los abusos sistémicos de decretos del gobierno y sus políticas tiránicas. Por ejemplo, las grandes corporaciones, los hospitales, y las





20 *El Libro de Proverbios*

clínicas trabajan en complicidad con los gobiernos, los medios, y las escuelas para asesinar a cientos de millones de bebés en los vientres de sus madres. ¿Qué puede hacer un hombre piadoso en una sociedad tan asesina? Algunos cristianos han bloqueado el acceso a este tipo de clínicas, otros escriben cartas a los editores de los periódicos locales, y otros trabajan para elegir líderes justos que procuren políticas que preserven la vida humana. Probablemente lo más efectivo a corto plazo sería convencer a las madres, de manera individual, que no maten a sus hijos. Las fuerzas políticas, sociales, filosóficas, y académicas son demasiado fuertes y engañosas, y logran persuadir a millones de mujeres para que vivan sus vidas para sí mismas. Pero si nosotros tenemos una buena relación con una amiga, pariente, o compañera de trabajo, tal vez podamos convencerla de que ame a su bebé en vez de que lo mate. Aun bajo estas condiciones, los cristianos tenemos la responsabilidad de hacer lo que podamos para preservar la vida humana. Diferentes personas tendrán distintas maneras de involucrarse en estas cosas; algunos participarán más en la política, otros podrán pasar más tiempo apoyando en “Centros de Embarazos en Crisis,” donde se trabaja con mujeres en forma individual. La sabiduría le dirá a cada individuo cuáles son las maneras más efectivas de pelear estas batallas, según nuestros talentos y experiencia.

PROVERBIOS 24:13-14

Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, Y el panal es dulce a tu paladar. Así será a tu alma el conocimiento de la sabiduría; Si la hallares tendrás recompensa, Y al fin tu esperanza no será cortada.

La sabiduría aquí es comparada con la miel y con el panal, ambos son dulces y deseables al gusto. El único problema con la miel es que uno puede comer demasiada miel, y entonces deja de ser placentera. Si comemos seis tazas de miel una tras otra, entenderemos muy bien este punto. Con algunas de las bendiciones de Dios, tales como el vino o la miel, llega un punto en que la bendición ya no satisface. Después de la segunda o tercera rebanada de pastel de crema de chocolate, uno puede todavía estar contento con los resultados y pudiera pensar que la cuarta rebanada va a ser igual de deliciosa y placentera como las anteriores. Sin embargo, después de comer esa cuarta rebanada uno





Libro 3: Proverbios 24-31 ~ 21

podiera comenzar a sentirse algo enfermo. Por ende, comemos estas cosas con moderación y no ponemos expectativas muy altas respecto a cuánto van a poder satisfacer los deseos supremos de nuestras almas.

Pero nada de esto aplica a la sabiduría. ¡No es posible comer de más cuando se trata de sabiduría! Estudiemos la sabiduría para mejorar nuestras relaciones, para fortalecer a la familia, y para encontrar maneras de hacer todo para la gloria de Dios. Las recompensas y satisfacciones finales llegarán con cada minuto que pasemos viviendo en verdadera sabiduría. Conforme el “yo” es limpiado en nuestras acciones e intenciones, y conforme vivamos más para el servicio a Dios y a otros, encontraremos verdadera paz y un gozo perdurable. Que Dios nos ayude a aplicar nuestros corazones a la sabiduría.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Cuál es la ley civil más básica y principal que Dios reveló al hombre después del diluvio?
2. ¿En qué tipo de situaciones nos debemos involucrar con el fin de preservar una vida humana?
3. ¿Encuentras que la sabiduría es dulce a tu paladar? ¿Alguna vez te has sentido desilusionado después de haber tomado una decisión sabia?

Parte 217 ~ La venganza de Dios vs. nuestra venganza

PROVERBIOS 24:15-16

Oh impío, no aceches la tienda del justo, No saques su cámara; Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal.

Este versículo está dirigido al hombre impío, aunque es poco probable que él se interese en la sabiduría de este libro. No obstante, hay hombres malvados que se proponen causarle daño al justo. El mundo de afuera puede ser cruel, y créanlo o no, hombres justos como José o Jesús son, generalmente, despreciados e injuriados





22 *El Libro de Proverbios*

por hombres malévolos cuando se topan con ellos. De manera que aquí está una advertencia para el impío que quiere emboscar al justo. Más importante aún, es de ánimo para el pobre justo que tiene que soportar las persecuciones del malvado.

Cuando el malvado usa los tribunales para perseguir a un hombre inocente, su intención es malvada y destructiva. Puede proceder a quitarle al hombre bueno su propiedad o a infligirle algún daño corporal permanente. Pero dos cosas suceden en estos asaltos. El hombre justo tiene lo que se requiere para recuperarse de cada golpe que recibe. Ya sea que la recuperación venga por la renovación continua del cuerpo y del espíritu, o por la renovación final en la resurrección, pero sabemos que el hombre justo siempre se recupera. Por lo tanto, tiene todas las razones para estar totalmente animado y optimista aun en medio de la persecución. Vemos esto claramente en el testimonio de los mártires que sufrieron grandemente en los primeros siglos de la iglesia. Pero, la segunda cosa que ocurre es que estos perseguidores, ellos mismos, no duran mucho tiempo. Al estudiar las vidas de los más grandes perseguidores de la iglesia—Nerón, Domiciano, Vespasiano, Jaime II, Hitler, y otros—encontramos que ninguno de ellos duró mucho tiempo. Ellos cayeron y jamás se volvieron a levantar. Este no es el caso del hombre justo, cuyo legado continúa, y aunque haya sido escaso, ¡continuará creciendo, y producirá beneficios eternos!

PROVERBIOS 24:17-18

Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes, Y cuando tropezare, no se alegre tu corazón; No sea que Jehová lo mire, y le desagrede, Y aparte de sobre él su enojo.

Sabiendo cómo podría reaccionar su hijo ante la inevitable caída de algún malvado tirano (mencionado en el versículo anterior), el padre sabio rápidamente corrige la respuesta carnal que podría estar agarrando fuerza en la mente de su hijo. ¡Qué fácil es permitir que los deseos de venganza personal afloren dentro de nosotros, de manera que nos gozamos cuando vemos tropezar a un enemigo! Pero notemos que de inmediato hay una diferenciación entre “tu enemigo” y el “enemigo de Dios”. El hombre malvado es enemigo de Dios, mientras que nuestro enemigo es uno que se ha posicionado en nuestra contra.





Libro 3: Proverbios 24-31 ≈ 23

¡Podemos regocijarnos apropiadamente cuando vemos a enemigos como Nerón o Mao Tse Tung y sus malvados imperios avasallados por el reino de Cristo! Pero, es otra cosa cuando nosotros nos encontramos en alguna cámara de tortura, recibiendo golpe tras golpe de nuestros perseguidores. En tiempos como estos, simplemente no podemos tomar venganza por nuestra propia mano. Nos plantamos al lado de Cristo en estas situaciones y oramos por aquellos que abusan de nosotros y nos desprecian. Deberíamos emular al pobre santo quien durante los años de persecución y muerte en Escocia, momentos antes de ser puesto en la hoguera para ser quemado por su fe en Cristo, se volteo hacia el verdugo y le entregó sus botas comentando que, ¡serían más útiles para el verdugo que para él en las llamas!

Cada acto de misericordia y amabilidad hecho para nuestros perseguidores logrará una de dos cosas: o el hombre se rendirá ante el poderoso mensaje de amor y bondad proclamado ante la injusticia descarada, o endurecerá su corazón y sufrirá todavía más de la candente ira al rojo vivo del Dios todopoderoso. Lo que se exige aquí es que refrenemos nuestro impulso a vengarnos personalmente, impulso que pudiera provocar que el desagrado de Dios hacia el perseguidor se vuelva en nuestra contra. La lección aquí es simple. Dios es un Dios celoso, celoso de su propio derecho a aplicar justicia (como Él lo considere conveniente). Cuando hombres malvados hacen justicia por su propia mano y la definen bajo sus propios términos, están violando la ley de Dios y merecen Su juicio. Pero nosotros podemos hacer lo mismo. Podemos usurpar la justicia de Dios cuando sentimos satisfacción personal por el sufrimiento de algún hombre malvado. Insisto, el problema es que ese hombre no ha quebrantado nuestras leyes (aun si viola nuestras personas o nuestros bienes). ¡Él ha violado las leyes de Dios! Tengamos mucho cuidado de no tomar el lugar de Dios, aun cuando estemos sufriendo injusticias de manos de hombres malvados.

Preguntas para Discutir en Familia:

1. ¿Cuáles son las dos cosas que suceden cuando hombres malvados comienzan a atacar a hombres justos?

